

nueva era. Hablamos de las repúblicas en que la revolución, después de haber recibido un desarrollo casi completo, fué enfrenada por una organización que la hizo abortar y retroceder al pasado, como en Centro-América, como en el Ecuador, y principalmente como en Chile, donde esa organización ha sido completa y tan duradera, que ha podido educar á una generación y modificar á la sociedad en un sentido contrarrevolucionario. Aquí se ha contrariado el progreso moral, aquí no se ha corregido el pasado ni preparado el porvenir, sino que se ha rehabilitado el pasado, dándole nueva vida, nuevo vigor, bajo distintas formas, en un molde diferente.

El hecho es que la revolución aspiraba á una reforma completa, no sabía cómo, ni de qué modo, pero desde luego pretendía establecer un gobierno que en sí fuera todo lo contrario de lo que era la monarquía que se destruía, que no fuera absoluto, absorbente, ni despótico, que no asumiese la dirección única, exclusiva, omnimoda de todas las creencias, de todos los intereses, de todos los derechos, como el gobierno colonial.

Este era un objeto preciso, claro, definido, que no se ocultaba á nadie: había dificultad para alcanzarlo, había que hacer ensayos terribles, que pasar por pruebas dolorosas; pero la lógica de la revolución y la ley del desarrollo imponían á la generación presente el deber de trabajar por alcanzarlo. Faltar á ese deber era una traición á la revolución: ahora, idear y plantear un sistema, no solo ya para faltar á ese deber, sino para organizar un gobierno contrario á la aspiración, un gobierno absoluto como el de la colonia bajo formas hipócritas que salvaran las apariencias, mintiendo y remedando las formas y las garantías de la república, eso era un crimen, y tal es el crimen de la edad presente de Chile.

¡ Si, la revolución ha dejado de vivir en Chile, y sobre sus cenizas se ha organizado la contra-revolución reaccionaria! La contra-revolución está organizada, está fortificada en nuestra constitución política y en las leyes re-

presivas que en este código hallan su base y su punto de partida.

La revolución de la independencia debía traer como resultados necesarios, mas tarde ó mas temprano, la emancipación del espíritu y el triunfo de los derechos del hombre: de esos derechos que se llaman libertad industrial, libertad comunal, libertad electoral, libertad individual, en fin, bajo todas sus formas de libertad del pensamiento, de libertad de creencias y de cultos, de libertad de la palabra escrita y hablada, libertad de enseñanza, libertad de asociación y de reunión. La revolución debió llevarnos, en una palabra, á la posesión completa de la república democrática, que es la vida de la sociedad moderna, y no su muerte, que es la vida y el desarrollo de todas las ideas fundamentales sobre que descansa la sociedad, que es el triunfo de los derechos de todos, y no la ruina de interés legítimo alguno.

Y sin embargo, ¿cuál de esos derechos no se halla negado, ó por lo ménos limitado y torturado en las leyes de Chile? Cuál de ellos no se vé contrariado y protestado en nuestras prácticas políticas? ¿De cuál de ellos estamos en posesión, si no es á medias y por gracia y beneplácito del poder? ¡ Ah! Es porque esas leyes y esas prácticas son las que han venido á reconstituir el antiguo poder colonial que habíamos querido derribar: la colonia española se ha disfrazado á la moderna, y se ha rehabilitado, poniendo á su servicio el poder de la soberanía conquistado con la independencia.

Casi en todas las repúblicas americanas la revolución ha marchado. Casi en todas ha seguido su desarrollo natural, sin que la ley haya venido á atajarlo, á pesar de los extravíos del militarismo en unas; á pesar de los intereses antagonistas de las poblaciones, en otras; á pesar de los estímulos de las ambiciones innobles, en estas; á pesar de los antecedentes coloniales, de los errores y de la ignorancia política en todas.

Pero en Chile; ¡ nó! Á pesar de que somos un pueblo

sóbrio y activo, como pueblo industrioso por necesidad; á pesar de la nobleza de los soldados de la independencia que sacrificaron siempre sus ambiciones en aras de la patria; á pesar de la ausencia de intereses sociales antagonistas y de la inconsistencia y debilidad relativa de los vicios coloniales, la revolucion no solo ha sido aquí contenida, contrariada, sino que ha sido reducida á la impotencia; y la contra-revolucion se halla hoy vigorosamente organizada, en las instituciones, á los sesenta años de emancipacion...

¡ Si! la revolucion de 1810 es un nuevo Prometeo, que el poder de la ley ha enclavado en la roca, y que devoran con furia salvaje los buitres que se amadriegan en las tinieblas del pasado! ¡ Hé aquí la verdad tremenda que espanta, y que no puede ocultarse, ni aun á los ojos de los mas satisfechos con la situacion!

Ese crimen de la edad presente va á tener consecuencias desastrosas en lo futuro, porque vá á traer una reaccion tanto ó mas violenta que fué la de la revolucion en su primera época. En las demás repúblicas que han servido al progreso moral y político, que no han contrariado y atajado el desarrollo de la revolucion con una organizacion reaccionaria vigorosa, la senda está expedita, y las conmociones no pueden ser sociales ni profundas, si ellas aparecen, sino que serán políticas y limitadas á la esfera de los intereses mas ó menos nobles, mas ó menos mezquinos que las produzcan.

### VIII

LA SITUACION ACTUAL DEL PROGRESO EXIJE LA RECTIFICACION DE LAS IDEAS. — CRITERIO DE LA VERDAD.

Para hacer ménos dolorosa la transicion y mas fácil la regeneracion; para apresurar el advenimiento de la nueva era, para asegurar la realizacion de la nueva sintesis, es indispensable rectificar las ideas. Esta obra en la Amé-

rica española es infinitamente mas llana y factible que en Europa, porque si bien en ambos continentes las ideas viejas han caido en descrédito y ceden su lugar á la verdad, no sucede así con los vicios y los abusos que arrancan de aquellas ideas su origen y que con ellas se han fortificado: esos vicios y esos abusos no tienen en América hondas raices, no tienen instituciones seculares, como la monarquía, que los amparen, ni dogmas y doctrinas que los santifiquen: ellos cederán como han cedido hasta ahora, al primer impulso. La obra es grande, pero fácil, y está encomendada en primera línea á los maestros de escuela y á todos los encargados de la educacion de la juventud, pues la generacion que se levanta es la que debe llevar el gérmen de la verdad, la que debe recibir como herencia de su antecesora las ideas del pasado rectificadas y la preparacion necesaria para realizar sin dificultad su porvenir: por esto hemos dicho en otra parte y repetimos *que no basta saber leer y escribir*, porque la instruccion primaria no es completa, no es social, si no comprende la educacion moral del individuo, aunque no sea mas que en sus elementos, habilitándole para adquirirla mejor y en mayor escala en el mundo, para que pueda dirigirse y dirigir á los suyos en el camino de la vida práctica, individual y colectiva.

Es preciso emancipar el espíritu, dándole la verdad fundada en la observacion, tanto respecto de los fenómenos del universo, como respecto de los fenómenos sociales; pues es innegable que las ideas que el hombre concibe sobre todos esos fenómenos comunican necesariamente su carácter á todas las concepciones de detalle que determinan sus hábitos y sus costumbres. Ya sabemos que el progreso social consiste en que nuestros atributos humanos se ensanchen y desarrollen de modo que la inteligencia tenga el predominio de nuestra animalidad, es decir, de nuestros instintos, de nuestras pasiones: esto es lo que se llama *civilizacion*; y si es evidente que ello no se consigue sino con el desarrollo intelec-

tual, el cual es el principal agente del progreso, porque es su fuerza directiva, debemos también reconocer que la primera ley de la educación social es la rectificación de las ideas.

Esta tarea compleja, pero no difícil, no debe tener otro objeto que el triunfo de la verdad, porque la posesión de la verdad es lo único que puede facilitarnos la posesión del gran instrumento del progreso, que es la *asociación*, pues la verdad tiene el poder de asociar á los hombres.

La asociación es el modo verdadero y completo de realizar todos los fines del progreso social, es la palanca de la actividad humana, el medio de combinar todas las fuerzas, todos los elementos que se hallan separados y que deben entrar á formar el equilibrio social. « Todo tiende al equilibrio en el mundo moral, como en el mundo físico: la virtud es el equilibrio de las afecciones, la razón es el equilibrio de las facultades, el orden es el equilibrio de las fuerzas. » Es, pues, necesario crear el equilibrio social por medio de la asociación, y para poder utilizar esta palanca poderosa, es indispensable buscarle su punto de apoyo en la verdad. La asociación para todos los fines intelectuales, morales y materiales de la vida no puede existir sin la verdad. Por eso es que la educación no se inicia con solo enseñar á leer y escribir, sino que es necesario también rectificar las ideas.

Respecto de los fenómenos del universo, es indispensable, para ponerse al abrigo de muchos errores, observar esta regla: « No tomar por base del razonamiento, sino los hechos probados por la ciencia, probados de un modo positivo, y no por la alegación de la no existencia ni de la imposibilidad; es decir, apoyar siempre el razonamiento sobre pruebas positivas, y jamás sobre pruebas negativas, ó sobre una demostración de imposibilidad que puede ser defectuosa. »

En cuanto á los fenómenos sociales, la regla es que no se deben tomar por base del razonamiento, sino los

hechos fundados en la naturaleza humana y revelados por todas las manifestaciones de esta naturaleza; es decir, que se debe apoyar siempre el razonamiento en las pruebas positivas que nos da el exámen y la observación atenta de la naturaleza del hombre, revelándonos que éste es un ser dotado de facultades intelectuales, de instintos ó facultades afectivas y de facultades activas. Todas estas facultades, en su conjunto y en su ejercicio, nos revelan una *tendencia* y una *fuerza* primordiales. La *tendencia* es hácia el incremento, al desarrollo de todas ellas, porque solo en este desarrollo se halla el complemento de la vida; de lo cual hemos deducido que el fin del hombre, esto es, la intensidad de la vida, consiste en el desarrollo íntegro de todas sus facultades, conforme al orden general del universo y conforme al orden de cada cosa y de cada ser en ese orden general, de modo que se mantenga el equilibrio universal. La *fuerza* que nace del conjunto y del ejercicio de la inteligencia y del sentimiento, es la libertad, ese poder de elegir y de emplear en todos los actos de la vida las condiciones de aquel desarrollo completo, poder que tiene su impulso en los instintos y que es dirigido por la inteligencia.

Ahora bien; la piedra de toque que debe servirnos para verificar si tienen ó no un carácter positivo los hechos que sirven de base al razonamiento sobre los fenómenos sociales, está en esa ley: si el hecho es conforme á ella, es positivo, y la idea que de él nos formamos es positiva; si, por el contrario, el hecho es contrario al desarrollo del hombre y á su libertad, es inexacto, y la idea que en él se funda es ficticia ó metafísica, es una ilusión. Este criterio general nos guiará de un modo seguro en la comprobación de toda conclusión inductiva que establezcamos para deducir consecuencias; y al mismo tiempo nos servirá para rectificar experimentalmente estas deducciones, de manera que ellas no solamente conserven la lógica de su antecedente sino que también sean ciertas en la experiencia.

De consiguiente, los educadores de la juventud, los escritores, los filósofos y publicistas, todos aquellos, en fin, que consagran sus vigiliass á servir al progreso moral, tienen como primer deber el de definir, con toda verdad y claridad, las ideas y los principios, y de fijar, con precision y exactitud, el sentido de las palabras del lenguaje moderno que representan aquellas ideas y aquellos principios. Este es el método que se debe emplear para apartar los errores, las ficciones, las entidades metafísicas, las falsas doctrinas, de la concepcion de los principios sobre que la época moderna quiere fundar la ciencia política. Se habla de progreso, de soberanía del pueblo, de sufragio universal, de libertades, de derechos, de justicia, de igualdad y de otras muchas cosas que, como estas, no son en general bien comprendidas, ni bien definidas, ni mejor expresadas; y semejante indecision é incertidumbre ha dado ocasion á errores funestos y sangrientos, á doctrinas falsas y caprichosas. Es preciso definir, es preciso acrisolar todas esas nuevas ideas, por medio de las pruebas positivas sacadas de la naturaleza humana, del conocimiento de sus leyes de desarrollo y libertad, del conocimiento de su historia, esto es, de la historia de sus creencias, así como de la de su inteligencia, que ha sido siempre, como dice Comte y como lo hemos enseñado nosotros, el elemento principal de la historia del género humano, porque la sociedad reposa sobre un sistema de creencias fundamentales, que solamente la facultad especulativa puede suministrar.

## LECCION TERCERA

Teoría de la organizaocion de la sociedad.

SUMARIO. — I. Elementos de la sociedad, familia y municipio. — II. Ideas fundamentales y esferas de la actividad social. — III. Desarrollo de las ideas fundamentales. — IV. Idea sintética de la sociedad.

### I

ELEMENTOS DE LA SOCIEDAD, FAMILIA Y MUNICIPIO.

La revista general que hemos hecho del progreso humano nos revela que él consiste esencialmente en el predominio de las facultades características de la humanidad sobre las de la animalidad, y principalmente sobre las facultades que nos son comunes con todo el género orgánico, las cuales, sin embargo, continúan siendo siempre la base primordial de nuestra existencia, así como de toda nuestra vida animal. En este sentido filosófico, la mas eminente civilización es enteramente conforme á la naturaleza, puesto que ella no constituye sino una manifestacion mas pronunciada de las principales propiedades de nuestra especie. Bajo este aspecto, como lo demuestra Augusto Comte, nuestra evolucion social no es otra cosa que el término mas extremo de una progre-